

EFLUVIOS

A. González E.



A. González E.

EFLUVIOS



“El sudor es un símbolo de la vida
o quizá la orina, quizá el pus
esto quizá que se arrastra
por la página como un gusano
diciéndole a los hombres
que *aquello* fue un hombre”
LEOPOLDO MARÍA PANERO “GLORIA”

Emanación

Soy agua llorando bajo la tormenta
efluvio indigno
esperando ablución

La marea primordial que me dio vida
yace perdida bajo la superficie del papel
se hizo carbón
soy incapaz de reconocerla

y no quiero hacerlo no quiero

Imbuido por el espíritu del aire
puse alambradas al agua

murió el agua presa de mi corrupción
dejó de correr arterias abajo
pudriéndose en cavidades muertas

murió con ella
la raíz del manzano
el origen del bien y del mal

devenido poema
vida altisonante vomitando negación

Efluvio fui
efluvio volveré a ser
cuando los diques se rompan

emanación profunda
de la carne oxidada

Glorias a Neptuno daré
cuando esto ocurra
a los tritones Éolo
y también por qué no
oh capitán
a mi capitán
Caronte

Primer efluvio

Aire

exhalado por dios
en el colmo del éxtasis coital

retenido
en mis pulmones
y trocado por comida
a través de cuerdas que aprietan
pero no ahorcan

El aire
efluvio primordial
intercambia el sabor de sus granos
entre suspirosos amantes
a punto de hervor

Todo es cuestión de dar para recibir
incluso el aire
dar para recibir

¿Qué recibe dios a cambio de su propio efluvio?

la última exhalación de sus mártires
lentos del soplo de dios
que sin dudarlo
el soplo de dios devolvieron al remitente

Mucho antes
la primera exhalación
el primer grito
rompiendo el himen de la voz
señaló tormentoso camino

¡Qué compromiso señor
el primer grito!
¡Qué nacimiento!

todos los demás
plagio parecen de ese primer grito

eco desnutrido
reflejo azul pálido de dios

Segundo efluvio

Sangre

Resbaladiza cuando huye
jadeante cuando se queda

Sangre roja o azul
obrero o principesca
invento de los carniceros
sabedores que la sangre es negra
cuando es conducida por sus hilos

El gran titiritero maneja los hilos
oculto tras purpurado palio
mezcla de rojo y azul
que sin ser coincidencia
terminó siendo consecuencia

se duerme
y olvida la escena
el gran titiritero
parece viejo

Cuando brota
botón de rosa parece la sangre
manto de seda
cubriendo la piel
robando el calor
obsequio de los dioses

Bella sangre luce su encanto
cálido aroma
por aberturas boca de lobo

Bajó tanto el precio de la sangre
en la calle del muro
que ahora se transa por astillas
y hongos alucinógenos

Vale más una bala
un desdén una mentira
que toda la sangre
corriendo por su cauce

El último efluvio
marea de sangre sin luna
parece incontenible

Tercer efluvio

Líquido espinal

Como si fuera pez

(a veces creo que soy pez)

sumergidas mis espinas

en un río que me cuida y me nutre

vuelo aguas arriba para conocer

ruedo aguas abajo para desovar respuestas

Se rodea de agua el pilar de mi cuerpo

el capitel que ilumina al mundo

necesita un efluvio donde suspenderse

roce líquido que le contenga con mimo

cuando la muerte le haga tiritar

Cuarto efluvio

Líquido amniótico

Mujer

mar de aguas tibias

bañando sanguíneas costas

mujer

Crisol del universo tu crisol

burbuja flotando entre dos aires

lleva en sí la promesa de nuevos mares

nueva vida fermentando en la oscuridad

La fuente rompe la marea

cuando es necesario

para que nazcan las aguas

para que el sol toque el fondo de tu océano

y pueda la luz herir la carne

la luz que no es tu luz

sino el reflejo de tu luz

agua de tu agua

mujer

verbo efluvio

dispuesto a rasgar el lienzo

donde fue dibujado

donde fue escrito

con cinco letras su destino

poema asomando el rostro

de tu luz empapado

mujer

Quinto efluvio

Llanto

cuajada de ciclones en el pecho
cuando fui expulsado del Edén

curiosamente líquido

Roto el pozo
pujante el cérvix
en una canasta
fui conducido sobre las aguas

hasta brotar novísimo
pero no único
por el canal que un día me recibió

De ahí en más
refresca el llanto mi olvido
tiembla el olvido
de alegría o anhelo
a la vista del paraíso perdido

Otros efluvios pretenden rescatar el paraíso
robarlo a través de los mismos canales
bebiendo las mismas aguas
como si amor fueran las aguas
que solo fingen serlo

pero no pueden
ansiosos los efluvios
pegajosos como son
simulacro de agua
tan distintos al llanto

La sequía del hombre
rompe sus cauces

deja de ser la soledad
mala compañía
cuando bañada en lágrimas
recuerda su origen y su destino
salados ambos
gotas de no mar

Sexto efluvio

Leche

Que no es sustento
es reflejo de vida

entre vasos comunicantes
vidas comunicadas
desde un pezón que brota
a una boca que succiona

Desierto lleno de sensaciones
la leche busca su camino
fluyendo mansa
por meandros
voluminosos

efluvio que parece
tibio tacto

dos almas palpando
más allá de la nada

Séptimo efluvio

Saliva

La tuya o la mía
o la nuestra
saliva de cada día
que bien dispuesta a digerir
bien dispuesta brilla
para unirnos en sagrado fornicio
a través de hilos babosos
no separados por el hombre

Saliva purificadora
también
de heridas filiales como cuchilladas

Lubricadora de agujeros dispuestos
pero no preparados

Insulto arrojado al rostro del enemigo
también
caricia en la mejilla del amante

Resistente a la fractura del tiempo
la saliva me precede
ante el estímulo de tus ojos

ante la imagen de tus tobillos
entre mis manos abiertas en cruz
mis manos
tus piernas

aun ahora salivo
la idea de la cruz
de mis clavos penetrándote

Octavo efluvio

Vómito

Borboteando a ras de labios
tenso y colorido
como paño de lágrimas
(quinto efluvio)

vaivén de flujos invertidos
por el asco

Todo lo invierte el asco
con su aroma de claveles negros
rosas biliares
(décimo quinto efluvio)

hedor soportable solo por los muertos
cuando están bajo tierra

Expuesta al aire
(primer efluvio)
la muerte es vómito
huyendo de la muerte

Intuye el asco la muerte
bajo tierra
bajo carne
y fluye dejándose caer
salpicando los zapatos recién lustrados

deja un aroma imposible de quitar
con lejía o veneno

El sabor del asco
transustanciado vómito
resbala por la comisura de los labios

que luego dicen amor
y quieren besar

que luego dicen belleza

y como dicen amo
callan esclavo

Vómito exultante
liberando humores fétidos
corruptos y corruptores

Caída de agua parece
velo de novia

huelas a lo ingerido
satanases
o idílicos dogmas
da igual

Precedido por magníficas arcadas
te presentas
ostentoso vómito
luciendo hebras de oro

origen de todo asco

Noveno efluvio

Eructo

Sonoro poema
coagulado en el estómago
porque ahí nacen los poemas

cruza triunfales arcadas
porque así son bautizados

eructos que en gesto de no paz
no descansan en la página

negaciones hediondas
para un rugido que aligera el peso
de la indigestión
es decir
el peso de la vida
es decir
ligereza de la muerte

Eructo
desgarro del alma

(décimo octavo efluvio)
suenas a la excusa
de una verdad trascendente

Décimo efluvio

Moco

verde o transparente
o asombrado amarillo

descolgado de las fosas
(incluyendo la vagina)
parsimonioso e inelegante
moco

Tiene ingenio el moco
para eludir las infecciones
y esputar sus propios secretos
que tarde o temprano
ofrecidos al fuego serán
envueltos en pañuelos de papel
o toallas de uso diario

Soy moco lo soy
efluvio pegajoso
destinado al olvido

costra indefensa
al ataque del índice invasor

Es moco usted también
imposible negarlo
masa absorta en sí misma
sorbida con más o menos gusto

El mundo es un pañuelo
es cierto
no por pequeño
sino porque nos recoge
como el moco que somos usted y yo

excreciones desechables
perniciosas al cuerpo de dios
por insufribles y corrosivos
por sordos e inútiles
como dios

Décimo primer efluvio

Orina

La suma de la resta
la colusión de los innecesarios

Criba salada como el mar
amarilla como todo lo que no se atreve

fluye palpitante
por conductos llenos muy llenos
a punto de luz
envuelta en vapores pestíferos

Lleva consigo el calor de la vida
orina pretenciosa
hinchada por licores
cuando estoy borracho
cuando nada me importa
mucho menos la orina
que baja por mis piernas

Puedo ser mi propia tormenta

pienso y me río
sacudo y me orino
dejando un charco bajo mis pies

Si la muerte fuese orina
que placentera su descarga señor
después de tanto tiempo contenida

Unidos en la muerte
ustedes y yo

ríos de orina formaríanse
mares amplios y profundos
en los cuales nadar no sería represión
sino gozo
liberador gozo

suspiro amplio y distendido
¡Aaahhhhhh!

Hermanos de orina seríamos
ustedes y yo
al fin fraternos

meados de perro
por insignificantes
sin duda

aconchados
por cobardes
tal vez

Décimo segundo efluvio

Pedo

Efluvio precursor
me atrevo a decir
de lo que pronto seré
en la intimidad de mí mismo
cuando ausente sea
de mí mismo:

silenciosa o sonora peste

Reflejo innato de hábitos alimenticios
el pedo me permite liberar
una parte de lo que soy
efluvio que no pasa inadvertido

cuanta vergüenza

¿Cree usted que contaminaré el aire
con mis gases de escape
señora?

Ecológico remordimiento o no

el pedo es la emancipación de un peso
que me constipa
debo aceptarlo no contenerlo
siempre y cuando sea en justicia medido
de otra forma
la peste se hace tangible y colorida mierda
(décimo tercer efluvio)
qué horror

No arisque su nariz
señora
de Jesús a usted misma
los pedos han significado *poiesis*
necesaria y vital *poiesis*
con odorífera consecuencia

Después de muerto seguiré apestando
no hay solución
aunque esta vez
por los pedos de organismos
alimentados con lo que fui

de ahí el aroma insoportable

¿Qué creía usted señora?

Décimo tercer efluvio

Mierda

El efluvio más leal a mí mismo
reflejo de lo que como
de lo que siento
gasto y opino
de ahí su multiplicidad de formas
colores y aromas

Mierda merde shit Kaka

Pocas cosas se comparan
con el vigor semi líquido
de una cagada

el esfuerzo llevado al límite
del estiramiento anal
me hace sentir trascendente calma
cuando acabo

Ahí asoma la sensación de paz
textura semi sólida

casi aledaña a la muerte

Perla mi frente el sudor
a veces
(décimo cuarto efluvio)
el dolor de una cagada
que me hace sentir al fin
sosiego

¡Cuánto esfuerzo es necesario!
pienso
para alcanzar la paz

Siento
como paradisiaco jardín
la mierda que brota de mi culo

pero no es jardín
sino estercolario

yo mismo no soy rosa
soy la mierda
que da vida a la rosa

Décimo cuarto efluvio

Sudor

Castigo de dios

dios mío

El sudor de la frente

mejor que cualquier otro

(aunque más suda la axila y además

más hiede)

Harina levadura sudor y agua

así fue prescrito el cansancio

a imagen y semejanza de dios

aunque dios no sude

¿No suda dios?

Cansancio de las buenas artes

es cierto

pero también de las malas

no hay ética en el sudar

no hay jerarquía de valor
el cansancio del ladrón bueno
vale lo mismo que el cansancio del ladrón malo:

sudor

Yo también soy ladrón
y merezco sudor por mi fragilidad

soy apenas un continente derramado
al más mínimo esfuerzo

¿Sudará también el diablo?

Rodeado de hornos como está
debe sudar creo yo

Será frágil también el diablo
estará cansado de tanto hacer sufrir
buen trabajo el suyo

El diablo suda pepitas de oro
seguramente
vómito de dios

(octavo efluvio)

deseo de los ladrones

Décimo quinto efluvio

Bilis

Supurando amargura
en cada gota
se desplaza entre este verso
y el recuerdo de este verso
la bilis

Deja huella en la mirada ambarina
en la respiración oscura
que por la noche
se confunde con mi voz
en un mismo grito
indisoluble y frágil
como la memoria

¡Ah negra bilis!
Atrabiliario efluvio
buscando reconocimiento
buscando ser escuchado
como un disparo en la sien

Décimo sexto efluvio

Esperma

Semilla del bien y del mal
eyaculada con gozo de bestia en trance

Lento camino el de la esperma
por mis genitales

que dulzura

Tiempo pasó para su confección
seis pleamares fueron necesarias
tres días lunares
y el lienzo todavía no está listo
tanta es mi dependencia
y aún así me siento orgásmicamente libre

Efluvio indispensable la esperma
cuando es bien recibida y mejor contada
no por mano abierta
sino por mujer dispuesta al amor

no fue la muerte el castigo de Onán
fue la soledad

Para dar a luz la mujer
debe correr la esperma del hombre
magnífico complemento
a falta de electricidad
(o baterías doble A)

no me quiten esto por favor

efluvio ofrecido con sed de vida
y aceptado para convertirla en tal

no me quiten esto por favor
que ya casi nada tengo

Décimo séptimo efluvio

Pus

Ante la herida de la sangre

(segundo efluvio)

a la vista de la muerte

el pus florece viscoso

como la erupción de un volcán en agonía

como el décimo cuarto efluvio cuando ya no puede más

Es curioso como el amarillo se repite

se repite el amarillo

se repite en los efluvios cobardes

que yo soy

Al pus no le importa mi cobardía

sus colores brillan tornasombreados

sobre mi cuerpo velado

La muerte no es hueso

es pus luciendo amorfo emblema

debo corregir el error

el hueso es más recuerdo que muerte
lección de anatomía

La tierra beberá mis efluvios
cuando mis efluvios maduren purulencia

aguas estancadas
gases constreñidos
por un cuerpo vacío de alma
(décimo octavo efluvio)

Cuando dispuestos estén mis efluvios
seré fuente
agua de vida
manantial de pus yo seré

dejándome gustar
no por servicial entrega
sino por no tener con qué defenderme

Savia será mi pus
o algún otro efluvio

aunque yo no pueda verlo
con mis ojos convertidos en pus

Décimo octavo efluvio

Alma

Recibida no sé por cual agujero

devuelta por obra y desgracia
de un mal servidor

El último efluvio
soporte de la materia
regresa al corral
llegado su momento
con actitud de oveja negra
es decir
contenta por las faltas motivadas

Con la última exhalación
(primer efluvio)
parte el alma partida
llevándose ningún recuerdo
dejando al pus
(décimo séptimo efluvio)
cualquier compasión

o signo de misericordia

no las necesita el alma
para rendir cuentas
tan transparente como siempre
poematizará por sí misma
no necesita lastres
para su defensa

boca sin dientes
lengua sin pelos

Quizá sea efluvio el alma
quién sabe
quizá deseo

Prefiero creer
que algo de mí fue alguna vez
nieve

Regreso

Efluvio soy

no puedo en otra cosa convertirme
sino en líquido arrastrándose sustancia abajo

ni barro ni arcilla
viscoso efluvio *ad portas* de pudrición

turbera cuando más
la huella de un mar que no quiso hacerse cielo

Agitaré mis aletas para volar
aspiraré profundo
y me hundiré más allá del sol
hasta encontrar el naufragio
de la poesía

A. González E.



A. González E. (Chile, Región de Ñuble), profesor, magister en familia, autor de poemarios "Hijos" (2018); "De amor y de muerte y viceversos" (2019), ambos por editorial Bukowski. "Cópulo ergo sum". Ed., La Equilibrista (España, 2022); "Poesía trastornada", Ed., Internacional MedinaLiber, 2022. Ha publicado en diversos medios especializados de Latinoamérica. Actualmente se desempeña como editor para Editorial Casa Bukowski. Mención Honrosa en concurso antológico de poesía latinoamericana

“Unidos por la palabra”, organizada por Centro Cultural Jujuy, Buenos Aires, 2021. Finalista “Primer Festival Internacional de Poesía Cuatro Conjuros” (convocado por La Casa del Árbol y Librécula Editores, México, 2022).

Índice

Emanación	2
Primer efluvio.....	4
Segundo efluvio.....	6
Tercer efluvio.....	8
Cuarto efluvio	9
Quinto efluvio	11
Sexto efluvio.....	13
Séptimo efluvio	14
Octavo efluvio.....	16
Noveno efluvio	19
Décimo efluvio.....	21
Décimo primer efluvio	23
Décimo segundo efluvio	26
Décimo tercer efluvio	28
Décimo cuarto efluvio	30
Décimo quinto efluvio	33
Décimo sexto efluvio.....	34

Décimo séptimo efluvio	36
Décimo octavo efluvio	38
Regreso.....	40
A. González E.....	41



Título: Efluvios.

Autor: A. González E.

Edición digital Hoja en Blanco: mayo, 2022.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre la obra. Esta edición digital está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



CC BY-NC-ND 4.0

Se permite descargar y compartir siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

www.hojaenblancoeditorial.com

